


Nacimiento de un escritor: la ruta literaria de Gabriel García Márquez (Bogotá-Zipaquirá)

A Writer Birth: Gabriel García Márquez Literary Route (Bogotá-Zipaquirá)

 <https://doi.org/10.52948/sosquua.v5i1.947>

ANGIE TATIANA CASTELLANOS ROMERO*

Uniagustiniana Colombia

JUAN CARLOS CHONA CÁCERES**

Uniagustiniana Colombia


PAULA ALEJANDRA MUÑETÓN JUYO***

Uniagustiniana Colombia


FABIÁN ANDRÉS LLANO****

Uniagustiniana Colombia


*angie.castellanosr@uniagustiniana.edu.co

 <https://orcid.org/0009-0005-0152-234X>

**juan.chonac@uniagustiniana.edu.co

 <https://orcid.org/0009-0001-6710-6454>

***paula.munetonj@uniagustiniana.edu.co

 <https://orcid.org/0009-0001-6710-6454>

****fabian.llano@uniagustiniana.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0003-2181-3476>

Artículo de investigación

Recepción: 24 de septiembre de 2022

Aceptación: 15 de noviembre de 2022

Cómo citar este artículo

Castellanos, A., Chona Romero, J., Muñetón Juyo, P., & Llano, F. (2023). Nacimiento de un escritor: La ruta literaria de Gabriel García Márquez, Bogotá - Zipaquirá. *Sosquua*, 5(1). <https://doi.org/10.52948/sosquua.v5i1.947>

Resumen:

El turismo literario es una forma del viaje cultural que está tomando fuerza desde la vida de un autor y su relación con la ciudad. De ahí que sea relevante que en la estructuración de una ruta y los guiones turísticos para el turismo literario se tenga como centro la formación del escritor y en las experiencias que ha tenido con la ciudad o el espacio rural habitado. Uno de los objetivos del turismo literario es la puesta en valor de una forma de recordar el vínculo del escritor con su ciudad. En el caso de Gabriel García Márquez es necesario recordar algunos espacios de la ciudad de Bogotá y de un municipio cercano como Zipaquirá donde se formó no solo como bachiller, sino como poeta y escritor. Para destacar estos lugares que se relacionaron con la formación de Gabo como escritor se propone una ruta turística que se nutra de los diferentes recorridos del escritor entre Bogotá y Zipaquirá. Metodológicamente se procedió mediante análisis documental para conectar algunos lugares y espacios bogotanos que, aunque no existan en la actualidad, permanecen en el recuerdo de la formación de Gabo como escritor.

Palabras clave: turismo literario; rutas literarias; literatura; Gabriel García Márquez.

Abstract:

Literary tourism is a form of cultural travel claimed from the life of an author and his relationship with the inhabited space. Hence, it is relevant that in the structuring of a route and tourist scripts for literary tourism, the training of the writer and the experiences that he has had with the city, or the inhabited rural space are at the center. One of the objectives of literary tourism is to enhance a way of remembering the writer's link with his city. In the case of Gabriel García Márquez it is necessary to remember spaces in Bogotá and a nearby municipality like Zipaquirá where he trained not only as a high school graduate, but as a poet and writer. This paper proposed a tourist route to highlight these places related to Gabo's training as a writer, it draws on the writer's different routes between Bogotá and Zipaquirá. Methodologically, we proceeded through documentary analysis to connect places and spaces in Bogotá that, although they do not exist today, remain in the memory of Gabo's training as a writer.

Keywords: Literary tourism; literature routes; literature; Gabriel García Márquez.

Introducción

El presente artículo se deriva del trabajo del grupo del semillero de investigación Ailenco y el grupo de estudio turismo emergente de la Uniagustiniana. Sin embargo, su abordaje comienza en el trabajo de campo realizado en el espacio académico denominado Patrimonio cultural dirigido por el profesor Fabián Andrés Llano de la misma Universidad. En estos espacios formativos se discutió ampliamente sobre las posibilidades de tomar la cultura como un insumo relevante para construir propuestas turísticas y se exploró el turismo literario como una de las formas más interesantes de conocer la vida y obra de un autor desde la literatura y las formas de su producción cultural, que vale decir, está situada en el espacio y en el tiempo (Llano, 2020). En los recorridos que se pueden estructurar entre la vida de un autor, su obra y el lugar donde se formó aparecen las posibilidades que brinda el recorrido para imaginar y recrear los principales lugares, personajes y acontecimientos que hicieron parte de la formación de un escritor. De ahí que sean muchas las posibilidades de recordar, reivindicar o simplemente de conocer algunos pasajes de la vida de un autor con su ciudad o su territorio (Niето et al., 2021).

En el caso de la vida de Gabriel García Márquez, mejor conocido como Gabo, es importante advertir que su formación como escritor se nutrió de innumerables experiencias entre su lugar de origen y la capital de Bogotá y por su puesto el lugar donde se formó como bachiller. Vale la pena resaltar que entre los años de 1943 a 1946 Gabriel García Márquez reside en el municipio de Zipaquirá con el objetivo de culminar sus últimos cuatro años de bachillerato; estudió en el Liceo Nacional de Varones, lugar que hoy en día se conoce como el centro cultural “Casa del Nobel Gabriel García Márquez”. Posteriormente, en el año de 1947 una vez finalizados sus estudios se muda a la capital colombiana y allí consigue su primer trabajo como columnista del periódico “El Espectador”, esto con el fin de adquirir experiencia en su desarrollo como escritor y autor.

Gracias a las experiencias que Gabo vivió en Bogotá y Zipaquirá, dichos lugares tomaron un papel importante para relatar su historia. Se insiste en que en distintas biografías escritas sobre Gabo no suelen mencionar ni a Bogotá o a Zipaquirá, a pesar de que estas fueron de gran importancia para el desarrollo de su vida como escritor, poeta y periodista. La vida de Gabo se ha publicitado dentro del marco geográfico de la Costa Atlántica, más que de la ciudad que lo acogió y lo formó como escritor. Sin restarle importancia a la influencia que ejerció el grupo de Barranquilla y las diferentes anécdotas de su primera infancia en Aracataca y Barranquilla, junto con sus recorridos por Santa Marta, La Guajira, Aracataca, Valledupar y Cartagena; no se puede olvidar la importancia de Bogotá no solo como centralidad cultural de una ciudad que osó en llamarse la “Atenas Suramericana”, que para la década de 1940 tenía como influencia la vida de café, literaria y la relación con el periodismo para los escritores en formación.

Lo importante de resaltar la vida de Gabo en Bogotá son estas influencias que recibió de una ciudad fría que era referente cultural. Vale aclarar que las experiencias de un escritor con la ciudad capital no pueden estar descentradas de su relación directa con el municipio de Zipaquirá, donde además de formarse como bachiller, también logró vincularse con la actividad literaria. Es así como el Grupo de Estudio de Turismo Emergente ha observado una oportunidad de dar a conocer a Bogotá y Zipaquirá como destinos turísticos literarios en torno a la vivencia, formación y experiencias de Gabo en estos dos lugares.

Impulsar una tipología de turismo emergente como el literario no solo es importante, sino fundamental para reconocer la importancia de nuestros escritores y la difusión de su obra. En primera instancia permite abrir paso a un turismo que no es de gran conocimiento, pero aporta en gran medida a fomentar la lectura para que la ciudadanía desarrolle un pensamiento propio. En segundo lugar, brinda la oportunidad a un perfil de turistas amantes de la literatura a recorrer los pasos de Gabo que merecen mayor difusión. Esto con el fin de dar a conocer tanto la ciudad de Bogotá como el municipio de Zipaquirá desde la perspectiva del autor y el significado de estas dos localizaciones para él. Para finalizar, se pretende transmitir conocimientos que se han adquirido a lo largo de la investigación del grupo de estudio a un público que tenga el interés de saber sobre la vida de Gabo.

A continuación, el lector encontrará algunas referencias acerca del turismo literario y básicamente se responderán las siguientes preguntas: ¿Qué es el turismo literario?, ¿Cómo se hace turismo literario?, ¿Cómo se puede investigar el turismo literario?, ¿Por qué es importante el turismo literario? y ¿Qué posibles resultados puede arrojar el turismo literario? Posteriormente se podrá evidenciar la propuesta de una ruta turístico-literaria de Gabo en la ciudad de Bogotá y en el municipio de Zipaquirá.

Turismo literario

El turismo literario empieza a emerger en la década de 1990 cuando se trata su relación con los valores culturales. Desde entonces, con el surgimiento de varios conceptos se logra entender que los turistas se sienten atraídos por los lugares que tienen conexiones con la vida de los escritores, como antiguos hogares en los que un escritor vivió o trabajó (Vázquez y Araújo, 2018), como también por recorrer los itinerarios de los personajes o las ciudades escenario (Grigera, 2018). Son sitios que fueron inspiración en las obras de los autores para tener la posibilidad de recorrer y comparar lo narrado con la realidad.

En ese sentido, el turismo literario es uno de los tipos más novedosos que se deriva del cultural, ya que está asociado con el movimiento intencionado de personas hacia países con atractivos culturales concretos, a causa de las búsquedas de paisajes culturales, mundos literarios y experiencias

significativamente culturales y literarias, promovidos desde la experiencia de personas que han estado en búsqueda de elementos turístico-literarios (Pillet, 2014). Los viajes con fines literarios generan cierta conexión desde la experiencia con el viajero, y el libro a través de los sitios de memoria literaria, que se suelen llevar a cabo en ciudades, países o regiones asociadas con un autor, su obra o el mundo imaginado de estos (Morère et al., 2013).

De esta manera, es importante identificar la relación que tienen la literatura y el turismo, en algunas ocasiones los lectores sienten la necesidad de visitar un lugar al leer un libro, de conocer su realidad y contrastar con lo leído. En últimas, el deseo de conocer ese lugar donde su escritor favorito se inspiraba al escribir o donde vivió para poder entrar en la historia. Como lo dicen Magadán y Rivas (2012), en diversas ocasiones un buen libro puede llegar a suplir a las guías turísticas o hacer que un itinerario de viaje se desarrolle en torno a él. Así como lo afirma Pillet (2014), si la poesía nos ayuda a adentrarnos en el paisaje, mucho más la literatura de viajes y la novela, obras todas ellas combinadas que pueden ser una auténtica guía turística y cultural.

En resumen, el turismo literario se origina a partir de la literatura, tanto de los lugares y eventos de los textos de ficción, así como de la vida de sus autores (Corrado, 2018). Es así como varios países y ciudades han encontrado en la literatura una oportunidad de atraer turistas a través de esta novedosa tipología de turismo. En América Latina se pueden seguir los pasos de Vargas Llosa por Perú o los de Gabriel García Márquez por Colombia. De hecho, el efecto Gabo es el responsable de un crecimiento anual del 10.4% del turismo extranjero en los últimos años, según Migración Colombia (Vázquez y Araújo, 2018).

Metodología

La metodología para este trabajo de estructuración de la ruta fue el análisis documental. Específicamente, se tomó la obra de Gabo *Vivir para Contarla* del año 2002 como una unidad de sentido, de donde se logró extraer lugares, personajes, anécdotas y sentidos asociados al vínculo autor-lugar mediante matrices analíticas. El análisis documental es una forma de investigación técnica, un conjunto de operaciones intelectuales, que buscan describir y representar los documentos de forma unificada y sistemática para facilitar su recuperación.

El análisis documental comprende el procesamiento analítico-sintético que, a su vez, incluye la descripción bibliográfica y general de la fuente, la clasificación, indización, anotación, extracción, traducción y la confección de reseñas (Dulzaides y Molina, 2004). Además de tomar la obra con carácter de biografía como una unidad de análisis, este análisis documental intentó contextualizar la vida y obra del autor. Vale la pena anotar que el trabajo de análisis documental fue complementado con un trabajo de campo donde se visitaron los lugares referenciados en la literatura.

Resultados

En el presente apartado se presentan los resultados obtenidos del análisis documental y el trabajo de campo realizado desde una investigación exhaustiva bajo el análisis matricial de lugares y personajes, artículos sobre turismo literario como fuente complementaria y un análisis a profundidad del libro *Vivir para contarla* (2002) de Gabriel García Márquez. Los datos recopilados y analizados revelaron que la ciudad de Bogotá y el municipio de Zipaquirá poseen un notable potencial para incentivar el turismo literario en torno a la vida del distinguido escritor Gabriel García Márquez.

En este análisis, se encontró que Zipaquirá guarda historias y anécdotas relevantes de Gabo que merecen ser difundidas a todos aquellos interesados en su vida y su legado literario. Por ejemplo, lugares como el Centro Cultural “Casa del Nobel Gabriel García Márquez” resalta todas las vivencias del escritor colombiano en los cuatro años que estuvo en Zipaquirá cursando sus últimos años de bachillerato. Este lugar presenta al momento de la visita en el año 2022 una colección de memorias y objetos significativos en conmemoración a García Márquez, tales como los pupitres en el salón donde atendió a clases, su antiguo dormitorio, publicaciones de la Gaceta literaria, donde demostraba sus habilidades de escritura, frases de Gabo por toda la pared del lugar refiriéndose a los cuatro años que pasó en el municipio de la sal y la máquina de escribir que el maestro Guillermo Quevedo le prestaba a Gabo para sus primeros textos. Además de la Casa Cultural, se identificaron otros cinco sitios de interés en Zipaquirá que ameritan una importante mención en la formación de García Márquez, los cuales nombra y describe el mismo escritor en su libro *Vivir para contarla*.

Es así como, en vista de toda la valiosa información documental obtenida, se planteó una ruta turística literaria denominada “Nacimiento de un escritor” que comprende dos lugares: Bogotá y Zipaquirá. A su voz, se elaboró considerando un hilo conductor en el cual el visitante interesado pueda hacer el recorrido en dos fases. El día uno inicia en la estación de tren de Zipaquirá, así como lo hizo Gabo, para recorrer sus pasos en el Liceo y sus primeros avances como escritor en los diferentes sitios de la zona salina. El día dos será en la ciudad de Bogotá, donde se puede explorar el camino de un Gabo que llega al capital ya graduado de bachiller, a iniciar su vida universitaria. En la ciudad de Bogotá el escritor empieza a influenciarse del ambiente cultural y la poesía que podía encontrar en los cafés literarios donde se rodeó de grandes poetas, parte importante para forjar su carrera y consolidación como el gran escritor que fue.

Se evidenció que, aunque existe una gran cantidad de documentación acerca de la vida personal y profesional de Gabo en Bogotá y Zipaquirá, estos dos lugares no reciben el debido reconocimiento por su valor histórico en la vida del escritor. Lugares que relatan los años de juventud de Gabo, aquellos en los que se fundaría todo el imaginario que, con el tiempo, dio lugar a algunos de los relatos y novelas claves en su carrera. Estos resultados

ofrecen una base sólida para comprender que se carece de promoción turística en Bogotá y Zipaquirá frente al potencial de turismo literario que se identificó que existe frente al paso del nobel por estos sitios. Vale la pena decir que la ruta Macondo es el referente más grande que se conoce en Colombia, pero deja por fuera (o no toma en cuenta) que el desarrollo como autor, novelista y momentos claves en la vida de él no solo fueron en la zona de la Costa Atlántica. Parte de la región Andina tiene un sinfín de historias, relatos y recuerdos de Gabo que valen la pena ser conocidos.

El presente mapa resalta el recorrido turístico que se puede realizar en Zipaquirá con la visita a los seis puntos más importantes allí en la ruta literaria de Gabriel García Márquez. Los lugares históricos y relatos inmemorables con vivencias y personas que conoció que marcaron un inicio en su vida literaria y fueron inspiración para sus libros años después.

Figura 1. Ruta turística Gabo en Zipaquirá



Nota. Elaboración propia.

La siguiente tabla será un viaje en el tiempo, la oportunidad de dar un vistazo más detallado de los diferentes puntos en el recorrido y al sin fin de historias que guardan cada uno de ellos y por las cuales se encuentran dentro de esta ruta literaria. Lugares que lo formaron como el gran escritor que fue hasta el día de su muerte y donde actualmente se sigue recordando cada una de esas historias con exposiciones de diferentes elementos que hacen más vivido el recorrido. La idea fundamental es apoyarse con los extractos de literatura y las propias descripciones que Gabo realiza de estas experiencias iniciales de su formación como escritor. En este sentido, es importante ver la tabla 1, sobre la descripción narrativa de los atractivos de la ruta literaria en Zipaquirá.

Tabla 1. Descripción narrativa de los atractivos de la ruta literaria en Zipaquirá

Lugar (Zipaquirá)	Descripción narrativa
Estación del tren de Zipaquirá	Gabo pisó las tierras salinas en 1943, luego de no conseguir una beca en el Colegio San Bartolomé en Bogotá. El nobel había llegado en un tren a la fría ciudad de Bogotá luego de que su familia cayera en una crisis financiera en Sucre y él tuviera que tomar la difícil decisión de quedarse en casa al margen de lo que pudiera pasar o lanzarse a la aventura de buscar un lugar donde terminar el bachillerato. Como las cosas en la capital no salieron como Gabo las había planeado, decidió seguir el consejo de Adolfo Gómez Tamara, un hombre de 30 años, muy bien vestido, a quien Gabo había conocido en el tren hacia Bogotá, quien resultó ser el jefe de becas del Ministerio de Educación. Tamara le dijo: “Si me permites que te ayude, lo que más te conviene es el Liceo Nacional de Zipaquirá, a una hora de tren” (p. 182). Sin embargo, en ese entonces lo único que conocía Gabo de este lugar histórico eran sus famosas minas de sal. No obstante, decidió ir a ver por su propia cuenta qué tan cierto era eso de que la escuela contaba con una “nómina espléndida de maestros jóvenes con una mentalidad moderna” y es así como Gabo llega el 8 de marzo de 1943 a cursar sus últimos cuatro años de bachillerato en el municipio de Zipaquirá, luego de ganarse una beca que, como él mismo dijo, fue como haberse ganado un tigre en una rifa.
Centro Cultural “Casa del Nobel Gabriel García Márquez” (Antiguo Liceo Nacional de Varones)	Este es el lugar donde hace más de veinte años funcionaba el Liceo Nacional de Varones. A lo largo de esos cuatro años en que Gabo estuvo en Zipaquirá, se dice que nació literariamente con el apoyo de algunos de sus maestros y su rector, quienes poco a poco fueron descubriendo el talento que Gabo tenía. Su maestro de literatura, el señor Carlos Julio Calderón, fue según Gabo: “a quien se le metió en la cabeza esa vaina de que yo escribiera”, así lo menciona en la dedicatoria impresa en su primer libro <i>La hojarasca</i> (1955) y quien lo guio para que se apasionara por la escritura y la literatura en prosa. Su maestro de historia también

dejó una huella en él al enriquecer aún más esa imaginación que desde pequeño lo hacía sobresalir, como narra en su libro *Vivir para contarla* (2002), y que consolidó su “realismo mágico”.

La biblioteca del Liceo

El grupo de los trece y la gaceta literaria: lo que pocas personas saben es que la biblioteca del liceo fue la sala de redacción de su primer emprendimiento periodístico: *La Gaceta Literaria*, un periódico estudiantil, conformado por trece estudiantes y nombrado “el grupo de los trece” por lo mismo. Fue fundada el 18 de julio por Gabo y su compañero Mario Convers. Este grupo se dedicaba a la divulgación de la literatura entre los alumnos de ese centro educativo y con el propósito de hacerlo extensivo a otros colegios nacionales. La idea fue incentivada, primero, por el profesor Alejandro Ramos y luego por el rector Carlos Martín. Esta fue la primera jefatura de redacción de Gabo. En la primera edición de la *Gaceta* escribió y firmó con el seudónimo “Javier Garcés”, que continuó utilizando en sus poemas y prosas. Igualmente, esta primera edición la dedicó Gabo a Carlos Martín con las siguientes líneas: “Al doctor Carlos Martín, rector del Liceo Nacional y presidente Honorario del ‘Centro Literario de los Trece’, a quien dedicamos la primera entrega de *Gaceta Literaria*, como tributo de agradecimiento, por el gran apoyo que nos brindó para llevar a cabo esta publicación”.

Casa museo Quevedo Zornoza

La casa donde Guillermo Quevedo Zornoza, profesor de música y canto del Liceo vivió hasta sus últimos días. Quevedo fue un maestro e inspiración para Gabo, como lo menciona en su obra *Vivir para contarla* “Nunca supo el maestro, ni me atreví a decírselo, que el sueño de mi vida de aquellos años era ser como él” (p. 196). Entonces, Gabo se convirtió en un amigo de la familia Quevedo, pues pasaba mucho tiempo en la máquina de escribir, prestada por el maestro Quevedo para hacer sus primeros escritos en el colegio. El museo guarda aquella máquina de escribir Underwood, un tesoro para la historia literaria del nobel y sus comienzos en las letras. Se evidenciaba el inmenso cariño que Gabo le tenía al maestro, pues le recordaba a su abuelo cuando le contaba historias de la guerra y anécdotas que ayudaron aún más a alimentar su imaginación. Además de incentivar la cultura musical de los liceístas en las aulas, el maestro Quevedo Zornoza se destacó por su talento como dramaturgo, educador, poeta, músico, historiador, pintor, periodista, político y militar. El arte en todas sus expresiones contagió a Gabo.

Plaza Mayor o Plaza de los Comuneros

La plaza de los Comuneros, nombrada así por ser escenario de las capitulaciones comuneras en 1781, fue mejor conocida para Gabo como la “Plaza Mayor”, sitio de concentración social donde los domingos, después de la misa, uno de los planes que él más disfrutaba era oír a la banda municipal dirigida por el maestro Quevedo Zornoza quienes llegaban a este sitio. Así lo relata en un fragmento de la obra *Vivir para contarla* (2002) “Los

	<p>domingos después de misa yo era de los primeros que atravesaban el parque para asistir a su retreta...” (p. 199). En las esquinas de esta plaza se pueden encontrar variedad de dulces típicos como alfandoques, cotudos, cocadas y espejuelos; Gabo siempre fue un amante del dulce, por ende, los fines de semana salía con sus amigos a caminar por la plaza y no se molestaba si por la vía se le cruzaban algunas de estas delicias para ir comiendo en el camino.</p>
<p>Club social</p>	<p>En este lugar Gabo dio su primer discurso frente a varias personas en la Plaza Mayor conocida ahora como Plaza de los Comuneritos. Es así como él mismo relata ese momento en su obra <i>Vivir para contarla</i> (2002) “Llegué a ser tan espontáneo, que el día en que se conoció el fin de la guerra mundial salimos a las calles en manifestación de júbilo con banderas, pancartas y voces de victoria. Alguien pidió un voluntario para decir el discurso y salí sin pensarlo siquiera al balcón del club social, frente a la plaza mayor, y lo improvisé con gritos altisonantes, que a muchos les parecieron aprendidos de memoria” (p. 198).</p>
<p>Casa del rector Carlos Martín</p>	<p>Carlos Martín fue un abogado, poeta, ensayista colombiano, integrante del movimiento Piedra y Cielo, y rector en el Liceo de Varones, donde se dice que su llegada a este pudo representar el momento en que desde joven la pasión de Gabo por la poesía recibió el último empujón. Gabo relata su experiencia conociendo a estos personajes en su obra <i>Vivir para contarla</i> (2002) de la siguiente manera: “Un domingo cualquiera tuve que ir a su casa por una diligencia casual con Guillermo López Guerra, y allí estaban Eduardo Carranza y Jorge Rojas, las dos estrellas mayores. El rector nos hizo sentar con una seña rápida para no interrumpir la conversación... Yo anhelaba ser testigo de una discusión sobre poesía entre los tres más grandes, pero no se dio. Al final del tema, el rector me puso la mano en el hombro, y dijo a sus invitados: –Este es un gran poeta” (p. 202).</p>

Nota. Elaboración propia a partir de *Vivir para contarla* (2002).

El siguiente mapa ilustra la ruta literaria propuesta para la ciudad de Bogotá. En ella se pueden observar diez puntos de interés, aquellos lugares que resultan relevantes visitar en el momento de recorrer los pasos de Gabo en la capital después de su etapa estudiantil en Zipaquirá. En conjunto, la imagen aporta un apoyo visual al lector sobre el recorrido y el orden en que se pretende visitar los atractivos destacados de la ruta.

Figura 2.
Ruta turística Gabo en Bogotá



Nota. Elaboración propia.

En la tabla 2 el lector podrá encontrar una descripción de los sitios de interés de la ruta en la ciudad de Bogotá. La descripción para cada lugar tiene su propia narrativa que conecta con el legado literario de Gabo, pues en la tabla se citan algunos fragmentos en los que el mismo Gabo relata su travesía desde la estación de la Sabana hasta los cafés literarios que lo inspiraron y que hoy, guardan su historia. Razón por la cual cada detalle de la descripción y cada lugar de esta ruta tienen el propósito de ilustrar por qué estos lugares fueron esenciales para la formación e imaginación de García Márquez.

Tabla 2. Descripción narrativa de los atractivos de la ruta literaria en Bogotá

Lugar (Bogotá)	Descripción narrativa
Estación de la Sabana (Calle 13 # 18-24)	Esta estación fue el primer lugar que conoció Gabo en su llegada a Bogotá, luego de un largo e interesante viaje desde la costa del país en donde conoció a Adolfo Gómez Támar, Director Nacional de Becas del Ministerio de Educación, quien lo influyó para viajar a Zipaquirá a estudiar en el Liceo de Varones. La llegada a la capital fue un cambio radical en la vida de Gabo, “Empezaba

	<p>a oscurecer cuando el tren disminuyó la marcha, pasó por un galpón atiborrado de chatarra oxidada y ancló en un muelle sombrío, donde al salir de la estación me golpeó el viento helado del crepúsculo" (p. 180).</p>
<p>Café El Automático (Avenida Jiménez #5-28)</p>	<p>Una vez graduado de bachiller, Gabo volvió a la ciudad de Bogotá a realizar su carrera de derecho en la Universidad Nacional de Colombia, donde uno de sus pasatiempos favoritos era visitar los cafés ubicados en el centro de la capital para disfrutar de la poesía e interesantes conversaciones con escritores, quienes influyeron en su desarrollo como escritor. Luego de que dejara la capital por la problemática que se vivía en aquel momento la ciudad a causa del Bogotazo el 9 de abril de 1948, el café El Molino, uno de los más visitados por reconocidos escritores, había desaparecido. En su lugar muchos de sus visitantes, incluido el maestro León de Greiff, se habían mudado al café El Automático, donde una vez que Gabo vuelve a la ciudad se hace muy amigo de libros y aguardiente de él.</p>
<p>Café Asturias (Carrera 7ª #14)</p>	<p>Otro de los cafés que marcó momentos importantes en la vida de Gabo fue el café Asturias, donde Camilo Torres Restrepo y Luis Villar Borda, condiscípulos de él en la facultad de derecho, le presentaron a Plinio Apuleyo Mendoza, escritor, periodista y diplomático colombiano, quien a sus dieciséis años había publicado una serie de prosas líricas, el género de moda impuesto en el país por Eduardo Carranza desde las páginas literarias de El Tiempo.</p>
<p>Práctica literaria de Eduardo Carranza (Carrera séptima de Bogotá)</p>	<p>En su libro Vivir para contarla (2002), Gabo narra una práctica que en aquel entonces había impuesto Eduardo Carranza, como una manera de fortalecer y transmitir la pasión por la poesía y el ser poeta. Iniciaba a las seis de la tarde en la carrera séptima de Bogotá, y consistía en pasearse en una vitrina de diez cuadras con un libro en el mano apoyado sobre el corazón.</p>
<p>Café El Molino (Ubicado en el cruce de la Avenida Jiménez con carrera séptima)</p>	<p>El café de los poetas mayores, a solo unos 200 metros de la pensión en la que vivió Gabo durante sus años de derecho en Bogotá. Era una casa enorme al estilo español, sus paredes estaban decoradas por el pintor Santiago Martínez Delgado, con episodios de la batalla de don Quijote contra los molinos de viento. Fueron muy pocos los nombres grandes de las artes y las letras del país que no pasaron por aquella mesa, y personajes como Gabo en aquella época, simplemente asisten para pasar desapercibidos y no perder ni una de las palabras de estos grandes de la literatura, incluido el maestro León de Greiff, a quien espía durante años en el café.</p>

Palacio de San Francisco

Por este mismo lugar, a unas pocas cuadras, se encontraba una de las mejores esquinas del mundo, o así la habían bautizado los residentes. Cuando el reloj público de la torre de San Francisco daba las doce del día, los hombres se detenían en la calle o interrumpen la charla en el café para ajustar los relojes con la hora oficial de la iglesia. Alrededor, estaban los sitios más concurridos donde se citaban dos veces al día los comerciantes, los políticos, los periodistas –y los poetas, por supuesto–, todos de negro hasta los pies vestidos, como el rey nuestro señor don Felipe IV.

Muerte de Jorge Eliecer Gaitán
(Cruce de la avenida Jiménez y carrera S éptima)

Gabo tuvo que dejar la ciudad a causa del Bogotazo. El 9 de abril de 1948 a la hora de mayor concurrencia y a cincuenta pasos de El Tiempo, Gabo se encontraba cerca al lugar donde pocos minutos después sería asesinado Jorge Eliecer Gaitán y es así como él describe el momento: “Sabíamos entonces que quienes acompañaban a Gaitán cuando salió de su oficina eran Pedro Elíseo Cruz, Alejandro Vallejo, Jorge Padilla y Plinio Mendoza Neira, Ministro de Guerra en el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo. Este los había invitado a almorzar. Gaitán había salido del edificio donde tenía su oficina, sin escoltas de ninguna clase. Tan pronto como llegaron al andén, Mendoza lo tomó del brazo, lo llevó un paso adelante de los otros, y le dijo: –Lo que quería decirte es una pendejada. –No pudo decir más. Gaitán se cubrió la cara con el brazo y Mendoza oyó el primer disparo antes de ver frente a ellos al hombre que apuntó con el revólver y disparó tres veces a la cabeza del líder con la frialdad de un profesional” (p. 277). En aquel tumulto incontrolable estaba el líder estudiantil cubano Fidel Castro, de veinte años, delegado de la Universidad de La Habana a un congreso estudiantil convocado como una réplica democrática a la Conferencia Panamericana. Una de sus primeras gestiones fue solicitar una cita con Jorge Eliécer Gaitán, a quien admiraba. A los dos días, Castro se entrevistó con Gaitán, y este lo citó para el viernes siguiente. Gaitán en persona anotó la cita en la agenda de su escritorio, en la hoja correspondiente al 9 de abril: “Fidel Castro, 2 pm”. Según él mismo ha contado en distintos medios y ocasiones, y en los interminables recuentos que hemos hecho juntos a lo largo de una vieja amistad, Fidel había tenido la primera noticia del crimen cuando rondaba por las cercanías para estar a tiempo en la cita de las dos. De pronto lo sorprendieron las primeras hordas que corrían desaforadas, y el grito general: –¡Mataron a Gaitán!

Edificio el Tiempo

Aún se ven los rieles que conectaban la ciudad desde 1933 y los edificios de la década de 1950 que le dan otro aspecto al centro de la ciudad, tan lejos de sus fachadas coloniales que sí se pueden ver más arriba. Durante los hechos de El Bogotazo, en 1948 la revuelta terminó con destrucción y con más de cien edificios incendiados después del asesinato del político Gaitán. Con apenas cinco años viviendo en Bogotá Gabo fue testigo de los

	<p>acontecimientos sucedidos en la carrera séptima, entre la Avenida Jiménez de Quesada y la calle 14. En medio del caos perdió muchos de sus trabajos de literatura como cuentos, también sus apuntes y además sus cosas básicas para seguir viviendo en esa ciudad que no le gustaba debido al clima. Esta esquina emblemática de la ciudad fue muy cercana a la pensión donde vivía y a los lugares que frecuentaba la mayor parte del tiempo el joven escritor.</p>
<p>Edificio Monserrate (Antiguamente sede del Espectador)</p>	<p>Al poco tiempo de la llegada de Gabo a la capital se publicó su primer cuento en el suplemento literario "Fin de Semana" de El Espectador, el más interesante y severo de la época. Cuarenta y dos días más tarde se publicó el segundo. Sin embargo, lo más sorprendente vino días más tarde, con una nota que publicó Eduardo Zalamea, con el seudónimo habitual de Ulises, en su columna diaria de El Espectador. "Dentro de la imaginación puede pasar todo, pero saber mostrar con naturalidad, con sencillez y sin aspavientos la perla que logra arrancársele no es cosa que puedan hacer todos los muchachos de veinte años que inician sus relaciones con las letras". Y terminaba sin reticencias: "Con García Márquez nace un nuevo y notable escritor". Años más tarde en 1954 la dirección del periódico bogotano El Espectador lo incorporó a su plantilla como reportero y crítico de cine. Allí en abril de 1955 alcanzó el éxito periodístico con un reportaje de catorce entregas sobre Luis Alejandro Velasco, un marino que sobrevivió diez días en altamar después de haber sufrido un naufragio. La historia sería publicada en forma de libro en 1970 bajo el título Relato de un naufragio (1955).</p>
<p>Centro Cultural Gabriel García Márquez (Calle 11 #5-60)</p>	<p>El Centro Cultural, sede principal del Fondo de Cultura Económica en Colombia, está ubicado en el centro histórico de Bogotá. En el año 2003, por iniciativa de Casa Matriz en México, se concibe la idea de crear un espacio donde cultura, letras, arquitectura, arte y gastronomía se conjugan y así ofrecer a colombianos y visitantes un gran centro cultural, bautizado con el nombre de Gabriel García Márquez, un puente de hermandad entre México y Colombia.</p>
<p>Mural Macondo (Carrera 10ª #12)</p>	<p>Se trata de un retrato de García Márquez acompañado por figuras precolombinas y las infaltables mariposas amarillas. El mural "Macondo" es una realización del colectivo artístico Street Art Colombia (UMS). Este mural se suma a la estatua que a comienzos de 2014 fue develada en patios internos de la Alcaldía de Bogotá, obra realizada por Julia Merizalde, de tamaño real y en la técnica de bronce a la cera. La estatua recuerda al Gabo periodista que vivió y trabajó en Bogotá</p>

Nota. Elaboración propia a partir de Vivir para contarla (2002).

Conclusiones

En el trabajo realizado alrededor de la experimentación del turismo literario, el análisis documental y el trabajo de campo para elaborar una primera ruta del nacimiento de un escritor entre Zipaquirá y Bogotá, se presentan los siguientes desafíos. El primero de ellos se relaciona con la posibilidad de poner en valor el turismo literario como alternativa viable para resaltar los legados literarios y culturales de escritores que tuvieron como referente la ciudad de Bogotá. Esto permitiría a largo plazo pensar en la posibilidad de posicionar a Bogotá como ciudad literaria y lograr evidenciar con mayor firmeza, que la ciudad del águila negra, como era considerada Bogotá, fue referente de identidad cultural en la formación de escritores y poetas.

En este sentido, el turismo literario se convierte en una de las alternativas que pueden hacer visible la importancia de la ciudad en la producción de poetas y escritores de talla internacional. Por otra parte, las líneas de trabajo y los vacíos histórico culturales de las historias de los escritores en relación con su ciudad serán los que se puedan construir con base en aclarar la relación de la producción cultural con los espacios de la ciudad, de qué manera la imaginación literaria se nutre de los recorridos por la ciudad, cómo las descripciones de personajes y anécdotas están soportados en referentes espacio temporales que reivindican una identidad cultural en la ciudad y sobre todo cuál es el papel de la ciudad de Bogotá en la producción de escritores de la altura de Gabriel García Márquez.

Para concluir, como estudiantes de hotelería y turismo de la Universitaria Agustiniense se puede evidenciar que el concepto de turismo se tiene muy cerrado en cuanto al de sol y playa. Sin embargo, se debe tener en cuenta que el turismo está en una constante modificación por medio de turismo emergentes como es el caso del turismo literario que puede ayudar a fomentar la economía y emprendimientos locales en las ciudades natales o atractivos en los cuales los autores se basan.

A raíz de esta investigación se puede concluir que, a través de este tipo de turismo emergente, el literario posee gran potencial para fomentar el aprendizaje de literatura en Colombia gracias a las grandes figuras literarias que han surgido en el país. Por último, Colombia es un país con gran riqueza literaria; si miramos un poco a lo largo de la historia, son muchos los escritores conocidos cuyas obras han viajado a nivel mundial, como es el caso de Gabriel García Márquez. Es importante trabajar en la promoción del turismo literario, especialmente el nacional, pues queda claro que cada rincón del país está lleno de historias y vivencias que contribuyeron en la construcción de increíbles escritores y artistas.

Referencias

- Corrado, M. (2015). *Turismo literario como tipología emergente del turismo cultural: caso la ciudad de La Plata y una novela de Bioy Casares. Del viaje imaginario a la experiencia real [Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata]*. Repositorio institucional UNLP. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/51837>.
- Dulzaides, M. y Molina, A. (2004). *Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud, 12(2)*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000200011&lng=es&tlng=es
- García Márquez, G. (2002). *Vivir para contarla. Celesa*
- García Márquez, G. (1955). (1955). *La hojarasca. Ediciones S. L. B.*
- Grigera, T. (2018). *Psicosociología del turismo. Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.*
- Llano, F. (2020). La formación de un escritor en la ciudad de los poetas: la ruta de Gabriel García Márquez en Bogotá. En A. Nieto et al., *Perspectivas turísticas: una discusión entre lo social y lo cultural* (pp. 99-132). Editorial Universitaria San Mateo. <https://cipres.sanmateo.edu.co/ojs/index.php/libros/article/view/275>.
- Magadán, M. y Rivas, J. (2011). *Turismo literario* (2ª ed.). Septem Ediciones.
- Mora, J., García, A., Prieto, L. y Barreto, A. (2022). Imaginarios del turismo oscuro en las ruinas de Armero (Tolima, Colombia). *Revista Internacional de Turismo, Empresa y Territorio, 6(2)*, 207-227.
- Morère, N., Perelló, S., Dell'Orto, V. y Martín, C. (2013). *Turismo cultural. Patrimonio, museos y empleabilidad. Escuela de Organización Industrial.*
- Nieto, A., Mora, J. y Bonelo, E. (2021). Representaciones sobre la memoria de la tragedia de Armero desde las prácticas turísticas. En A. Nieto (Ed.), *Perspectivas turísticas: una discusión entre lo social y lo cultural* (pp. 54-98). Editorial Universitaria San Mateo. <https://cipres.sanmateo.edu.co/ojs/index.php/libros/article/view/377/332>.
- Pillet, F. (2014). El paisaje literario y su relación con el turismo cultural. *Cuadernos de Turismo, (33)*, 297-309. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/195751>.
- Vázquez, I. y Araújo, N. (2018). Revisión del turismo literario y su estado en la actualidad. Análisis del caso de Galicia (España). *Cuadernos Geográficos, 57(1)*, 305-329. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v57i1.5842>.